CLÁSICOS



Título:
Hotel Savoy
Autor:
Joseph Roth
Editorial:
Acantilado
Precio:
246 pesos

Cuando un escritor se convierte en compañero

La literatura tiene en Roth a uno de sus más grandes y auténticos monumentos. Pocos como él para la creación de escenarios y personajes. La obra de arriba, además de conmovedora, es de una inteligencia sobresaliente; buena manera de comenzar a leertodo de él.

ENSAYO



Título: El gen anticáncer Autor: Sue Armstrong Editorial: Paidós Precio: 289 pesos

El libro que todos deben tener en cuenta

Uno de cada tres seres humanos padecerá este mal en algún momento de su vida. Mediante narraciones, esta obra explica con asombrosa lucidez el desarrollo de una efermedad con la que todos, desgraciadamente, han tenido que lidiar. Científica, amena ymaravillosa crónica del ADN.

BIOGRAFÍA



Título: El viejo Roth Autor: Juan Galván Paulin Editorial: El Tapiz del Unicornio Precio:

La Ciudad de México en los 40 entre pesquisas

Barrios clásicos de la capital: Popotla, la San Rafael y la Merced. Un homicidio, un poeta que juega a ser detective, una mujer extraviada en el tiempo, un muerto en Huichapan 22. Relato en el que se a soma la sicosis por el *Chacal de Tacuba*.





Detrás de un tono a menudo violento y gráfico, las películas de Paul Verhoeven filtran comentarios ácidos sobre los estados dictatoriales, el Holocausto y la guerra contra el crimen. Esta característica queda patente, por ejemplo, en Starship Troopers, disfrutable como una salvaje invasión espacial hasta que se asoman subtextos, digamos, verhoevenianos (el señor ya merece su adjetivo). Al registrar la indumentaria nazi de los militares, el hecho de que casi todos los soldados son rubios y el carácter fascistoide del "canal de noticias" que los mantie-

ne informados, presentimos que no se trata de una boba cinta de acción; malicioso, Verhoeven pregunta si vale la pena celebrar que un pelotón de Barbies y Kens vayan al otro lado de la galaxia a matar extraterrestres. Sujeta a una lectura superficial, podría ser la película de cabecera de George W. Bush. Vista con detalle, también la de un pacifista.

Lo mejor que Verhoeven ha filmado, *Elle* también es un arma de doble filo. Por fuera parece una provocación facilona: Michèle (la tremenda Isabelle Huppert), directora de una empresa que diseña videojuegos, es

víctima de una violación durante la primera escena. El ataque, sin embargo, apenas si la inmuta; a sus amigos les confiesa lo que pasó como si se tratara de una visita al dermatólogo: algo incómodo, pero pasajero. Lejos de asumirse como víctima, Michèle incluso entabla una relación con quien la violó. En papel, este esbozo tal vez suene sensacionalista o frívolo. Sólo un hombre podría imaginar una historia en la que una mujer reacciona así después de un abuso de ese calibre.

Verhoeven, no obstante, se ha ganado el beneficio de la duda. *Elle* poco a poco nos

BELLAS ARTES SE PONE **REVOLUCIONARIO**



PABLO BOULLOS

Tras presentarse en el Philadelphia Museum of Art, el museo del recinto capitalino exhibe más de 200 obras de grandes maestros en Pinta la Revolución. Arte moderno mexicano, 1910-1950. __Redacción

Coeditora: María Eugenia Sevilla; Coeditor Gráfico: Sergio Espinosa; Contacte con la sección: culturas@elfinanciero.com.mx

LO QUE VIENE

SU DICHOSA PALABRA LUPINA. Es el nombre de mi mujer.

EL LIBRO QUE LO MARCÓ 02 EL QUIJOTE. En mi casa había muchos; católicos y ateos, como de Rius y cosas así. Era un contras-te muy marcado, los dos extremos por los que intelectualmente pasó mi padre y creo que eso me ayudó a entender que no hay que creer todo lo que dicen los libros. No tuve infancia feliz, pero sí tuve la suerte de que hubiera muchos libros en mi casa. Tuve una madrastra de cuento y una familia destruida. He trabajado en muchas cosas, no tengo ninguna carrera terminada, pero los li-

Quijote habla de eso también.

bros siempre me han acompañado y uno termina

convirtiéndose en el resultado de sus lecturas. El

SUS LECTURAS INDISPENSABLES 03

Mis Obras completas, de Borges, mi Ilíada, mi Odisea; libros a los que he vuelto muchísimas veces y están o totalmente desgastados o he vuelto a comprar. De Homero tengo ediciones diferentes. Me acompañan siempre y lo más increíble es que nunca me dicen lo mismo, me van diciendo cosas nuevas y me van iluminando. Uno va cambiando y los libros también, empiezan a decir cosas diferentes. Me gusta leer para ampliar un poco el alcance de mi visión, los buenos libros te ayudan a ir más lejos o más profundo.

Seguirá con la promoción de El corazón es un resorte (Taurus, 2016), que presentó en la pasada edición de la FIL de Guadalajara. En este libro propone que el acervo de palabras y emociones, así como la imaginación, son los mejores recursos para educarnos. Así, expone cómo las metáforas son medios excelentes para comprender la realidad y compartirla; las historias hacen las veces de laboratorios existenciales, y el diálogo interior nos ayuda a fortalecer nuestra voluntad.

Es uno de los conductores del programa La dichosa palabra, de Canal 22, que explora otro de sus temas centrales, el lenguaje. Continuará como columnista tanto de publicaciones literarias como de revistas de moda y en la dirección de la revista Este País. La vida de un lector nunca se acaba, de alguna manera es lo que quiere decir Boullosa sobre su futuro.

LA CONTRACULTURA DE LOS 90 04

SIN PLANEARLO. Era una época en la que Coyoacán no era muy visitado en las noches; hoy nadie lo cree, pero así era. Nuestra ventaja fue que no sabíamos hacer negocio y los que tenían experiencia de restauranteros hacían todos lo mismo: cobrar un cover, tratar de meter consumos altos a los clientes, tener guaruras en la puerta, una cultura de vida nocturna que el propio Alejandro Aura había denunciado en su obra Salón Calavera, sobre un incendio en un centro nocturno, que sucedió en realidad. Él tenía muy claro lo que no quería hacer. Trajimos otro tipo de noches que sucedían en ciudades de otros países. En el local pasabas sin ninguna aduana de guaruras ni de discriminación, podías entrar a tomarte una cerveza y platicar con tus amigos, y se volvió un lugar acogedor para mucha gente. Al principio sólo se presentaban espectáculos; el bar era un área muy pequeña, pero cuando la de-legación nos prohibió tener espectáculos lo convertimos sólo en bar. Tiempo después me tocó venderlo, porque estaba en quiebra. Ahí hicimos otras cosas, como El Club de las Aureolas, el círculo de lectura que hasta la fecha funciona -en el mismo edificio- cada semana sin ningún tipo de subsidio y sin requisitos o inscripciones, completamente libre.

05

SU ÚLTIMO HALLAZGO INTELECTUAL

IE QUE VER CON LA EDUCACIÓN.El título de mi nuevo libro (El corazón es un resorte), es una metáfora de El Leviatán, de Thomas Hobbes, que me gusta porque nos recuerda que para avanzar no basta la razón, lo que necesitamos es también avanzar con el corazón. Baltasar Gracián decía: "de poco sirve que la razón se adelante, si el corazón se queda atrás". Si hubiera algo que no debemos de perder de vista en la educación es eso que se dice que Platón les enseñaba a sus alumnos: desear lo deseable. En eso es donde estamos fracasando, decía Spinoza, "la esencia del hombre no está en la razón"; es el deseo. Somos seres de deseo, pero lo importante es no enseñarnos a seguir todos nuestros deseos, sino a desear lo deseable, ¿qué es eso?, pues desear ser bueno, noble, inteligente, ayudar a los demás, crear prosperidad. Y para todo eso hace falta el corazón, tanto como la razón.

muestra el patético universo masculino que rodea a Michèle: su marido fracasado, su hijo inepto, su padre criminal y sus empleados, siempre al filo de la insubordinación, reacios a recibir órdenes de una señora. Entre las mujeres hay un cierto entendimiento y hasta camaradería (a veces resignada, pero camaradería al fin). El título no es caprichoso. Sujeta a una lectura superficial, Elle podría ser la película de cabecera de Milo Yiannopoulos. Vista con lupa, también podría ser la favorita de Gloria Steinem.

Más allá de subtextos, Elle es la obra cumbre de un director que se las sabe de todas, todas. La primera mitad presenta un thriller mesurado, que no sólo emplea la identidad desconocida del violador para mantenernos atentos. Verhoeven genera tensión y apila sospechas con precisión quirúrgica, ya sea cuando Michèle abolla un automóvil sin razón antes de entrar a una cena o, mejor todavía, a lo largo de una reunión entre familiares y amigos donde cada palabra arrastra una intención oculta. El hilo conductor es, por supuesto,

Huppert, en una actuación que debería darle el Óscar. Sin ganchos sentimentales ni acentos melodramáticos, Michèle no resulta particularmente querible. No sabemos si tomarla como una víctima asediada por impulsos subconscientes o como una sociópata, calculando su venganza. La interpretación de Huppert toca esos dos polos: el entretenimiento innegable que rinde una buena revancha y los estragos que deja la violencia de género. En el cine de Verhoeven, una cosa no está peleada con la otra.

